

El Eco de la Moda



SUSCRIPCIÓN 6 Meses 1 Año
En toda España 4 pts 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España.



ENERO

1899

1 Capa Gismonde - Sombrero Giseta.

271

Preu.

Pastillas pectorales contra la tos.

ona

Papeles azoados y cigarrillos contra el asma.

oticas)

Mentholina para limpiar y perfumar la boca.

3 productos notables.

(En las Boticas)

NO MAS VELLO

Los POLVOS COSMETICOS DE FRANCHI quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. Este depilatorio es útil á las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borrell, Conde Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 3'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

Segura de los herpes, pedir en todas las farmacias de España y América, el ANTI-HERPÉTICO MIRET-IZARBEZ. — 39 años de éxito. — Por mayor: N. Miret, Ancha, 68, Graoia-Barcelona.

ADVERTENCIA

En motivo de la próxima festividad de la Purísima, la «Sociedad de Artistas Españoles» regala á los suscriptores de este periódico una magnífica oleografía á veinte tintas y gran tamaño, copia del célebre cuadro de Murillo.

En la última página de este número, se publican las condiciones para poder adquirir esta hermosa obra de arte.

NADIE MAS BARATO QUE



LANERIA, SEDERÍA Y LENCERIA
Se han recibido nuevas existencias.

Oportunidad Ganga
Corte cheviot, lana . Desde 3'75 pts. Mantas lana blanca . Desde 4 pts.
Corte fantasía novedad . » 40 » Mantas de algodón . » 0'70 »
Corte paño amazóna . » 14 » Sábanas orilladas . » 2 »
Corte armur lana negra . » 10 » Toallas rusas . » 0'25 »
Corte terciopelo novedad » 35 » Alfombras Bruselas . » 2 »

ESPLÉNDIDA SECCIÓN DE ABRIGOS. — PRECIOS DE FÁBRICA.
17, Canuda, 19 y 21, cerca la Rambla **ROSELL Y BARCELÓ**

1. CAPA GISMONDE.—SOMBRERO GISELE

1.º Capa Gismonde, de carakul y mullón chinchilla de Asia, forma esclavina, guarnecida todo al rededor con un volante en forma. Alto cuello Médicis. Forro interior de raso negro. Longitud de espalda 0'60 m.
—2.º Sombrero Giséle, forma «Bergère», adecuado á todas las fisonomías. De fieltro blanco, con copa baja, rodeada de una drapería de terciopelo, graciosamente dispuesta, formando lazadas en el delantero. Dos fantasías de plumas cuchillo, colocadas en la drapería, guarnecen ambos lados. Cubre-peineta de terciopelo bullonado. Tonos del sombrero, á elección; las plumas, blancas ó negras.

REVISTA DE LA MODA

Accesorios para «soirées»

Como insumamos en nuestra anterior Revista, los tocados para «soirées» tienden á sobrecargarse de adornos. Citábase, recientemente, el peinado de una elegante dama, en torno de cuyo rodete se enrollaba, al estilo griego, una sarta de perlas de fabulosa belleza, terminando el tocado una «aigrette» de diamantes, ligerísimamente montada. Preténdese que este flamante peinado será la moda nueva de adornos para las «soirées» de invierno. Según el color de los cabellos, rodeará el moño un collar de perlas, de turquesas, de coral, de estrás, de granate, etc.; por delante, un motivo de bisutería, recordando el collar enroscado, sujetará un «esprit» de plumas, de flores ó de cinta. Para las señoritas, el motivo será más sencillo, limitándose á la simple guirnalda de lirio de los valles, de miosotis, de minúsculas rosas, no rodeando sino surgiendo del rodete, como formando parte del mismo y terminando, por delante, con un lazo de raso de igual color ó un lazo de terciopelo negro. Para «soirées» de menos pretensiones, seguirán imperando los afileres de bisutería brillante, prendidos en el peinado.

Los cuellos ostentan, á más del collar de trece ó quince líneas atravesadas de barretas de brillantes, otro luengo collar de tres vueltas, descendiendo la última casi hasta la cintura.



Figura 1.



Figura 2.

Confuso de admiración quedaria cualquiera al aspecto de tan ricos joyeles, á no conocer el arte de nuestros artifices parisien-ses. La perla se ha hecho tan rara y de tan elevado coste que no es posible, no poseyendo una fortuna regia, proporcionarse esas joyas de materia verdadera. Así, pues, la superchería está muy admitida, y perfectamente aceptada. Por lo demás, la perla falsa, pero bella, de reflejo nacarado y cambiante, alcanza un precio bastante elevado para que la alhaja tenga todavía un valor real. Las señoritas llevan sólo el collar de perlas de una ó de cinco vueltas, en torno del cuello; pero no los collares largos y pesados (Véase fig. 1).

Los diamantes se montan de hechura casi invisible, pareciendo colocados sobre el cutis como brillantes luciérnagas. Dos disposiciones son lindísimas y muy apreciadas. Una se compone de tres diamantes de tamaños distintos, montados en finísimo hilo de oro (Véase fig. 2). Escalónanse sobre el delantero del cuerpo, ornando el escote de manera mucho más nueva y original que la de las antiguas disposiciones representando una rama de margarita ó de eglantina. La segunda es también originalísima. Un hilo de oro, muy delgado, atraviesa el escote, al biés, y un solitario, colocado de manera maravillosa é invisible se destaca, produciendo un efecto muy nuevo y seductor (Véase fig. 3).

Los cuerpos se guarnecen, á izquierda, con dos enormes escarpelas de terciopelo negro, contrastando con el claro pálido de la toilette. A veces, las escarpelas se reemplazan con enormes ramos de flores, formando bolas; así, sobre un vestido de tul blanco cubriendo un fondo azul *glacé* malva, se aplica al cuerpo, á modo de gigantescos botones, dos bolas de hortensia azul. Es una guarnición novísima, casi inédita, pero que triunfará este invierno. (Véase fig. 4).



Figura 3.

Puede reemplazarse la hortensia con un ramo de violetas de Parma, agrupadas estrechamente. Muchos escotes lucen una guirnalda de flores, disminuyendo y degradando de tono. Por ejemplo: una guirnalda de rosas: la rosa que parte del hombro izquierdo es enorme, de tamaño casi inverosímil; síguela otra menor y de tono más pálido, y así sucesivamente; la guirnalda se detiene en el centro del cuerpo. Una novedad lindísima consiste en imitar las rosas con muselina de seda hábilmente jare-tada y labrada. El efecto es mucho más vaporoso, mucho más suavizado (Véase fig. 5).

El calzado se armoniza con el tono del vestido; cuando éste es de tul, de muselina, de crepón blanco sobre viso de color, e calzado es de raso blanco, forrado de raso del mismo color que el viso; color que á veces se repite en el tacón. Para baile, se lleva el tacón Luis XV, de no muy exagerada altura.

El abanico es pequeño, de forma Imperio, bordado de lentejuelas, incrustado de encaje, ó bien Luis XV de nácar, de marfil dorado, esculpido, cincelado, con pais florido ó de asuntos idílicos ó pastoriles. Para señoritas es más sencillo: de marfil ó raso blanco, bordado de lentejuelas de plata, ó de madera-laca con plumas del mismo tono formando lo parte superior del abanico; un medalloncito en un ángulo alegra su uniformidad. Los abanicos Liberty se hacen de todos colores en armonía con el traje; un lazo de cinta, del mismo tono, formando amplio nudo, sujeta la anilla del mango; se rolla la cinta en torno del brazo, cuando no se quiere llevar el abanico en la mano, lo cual, sin embargo, es un medio excelente para no presentarse con aire demasiado tímido. Conocemos á no pocas jóvenes, aficionadas á la danza, á las reuniones de la buena sociedad, cuyo gozo se anubla á la idea de su entrada en el salón de baile, siendo lo que más las apura sus manos, sus malhadadas manos. Conserven, pues, en ellas su abanico, y se verán libres de tamaña aprensión.



Figura 4.



Figura 5.

Los *carnets* de baile se confeccionan de cartón, de nácar, de marfil, de concha, de oro, de plata; en su interior, unas cuantas páginas de cartulina, de moirina, de pergamino, permiten inscribir los bailes y el nombre de los caballeros á quienes están reservados. Al carnet va unido un lapicero.

Los guantes son de piel blanca, de blancura nitida, calzando el brazo á grande altura. Para hacer que se mantengan bien tirantes y no bajen á la muñeca, engordando y empastando el brazo, se cose en el interior de su entrada, un caucho de seda blanca. Algunas personas los fijan por medio de un brazaete exactamente amoldado sobre aquel punto del brazo.

Las salidas de baile varían hasta lo infinito. Muchas personas, retrocediendo ante el dispendio de una prenda casi superflua, emplean, para este uso, la esclavina de piel: nutria, astrakán, chinchilla, zibelina, mongolia, mullón, etc. que llevan para sus visitas cotidianas. Otras, más elegantes, visten la lengua pellica de terciopelo, de pana, de recio brocado, orlada de piel clara: armiño, zorra azul, mongolia blanca, con forro de raso floreado, tonos pálidos. Un alto cuello Médicis, acolchado de encaje ó muselina de seda, encapucha parte de la cabeza. Amplios bolsillos, dispuestos en el forro, permiten guardar el abanico, los guantes, el pañuelo, etc.

La pellica puede reemplazarse con la capa-saco, de anchas mangas, cayendo á pliegues rectos; un lindo modelo es de pliegues sol amarillo trigo, guarnecido de zibelina.

Para señorita, la salida de baile es de armiño, de mongolia blanca ó de raso blanco orlado de cisne, de armiño ó de mongolia; el forro, de seda acolchada. Sobre el peinado, velo de encaje, ó mantilla española.

La Fuente de Juventud desempeña gran papel en las novelas de la Edad Media. Tenia el don divino de rejuvenecer á los que en ella se bañaban. Por largo tiempo se ha intentado descubrir, volver á hallar tan milagrosa fuente. Pero ¡en vano!

Sin embargo, no necesitamos remontarnos á tiempos antiguos, ni recorrer tierras lejanas para dar con el agua maravillosa.

El Eau Brise Exotique ha venido á consolarnos y á dar á los rostros un renuevo de juventud y frescor, quitando las arrugas, los granos y las pecas que deshonran las facciones más perfectas. Para obtener este producto exquisito, basta dirigirse á la Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre, París.

En sus mismos almacenes se encuentra la famosa Fleur de Pêche, polvo de arroz de perfume florido, fino, impalpable como la pelusilla de las frutas.

Se adhiere invisiblemente al cutis y forma una especie de velo delgado y transparente que idealiza y afina los rasgos. Este polvo existe en cuatro matices, armonizándose con las teces más diferentes: blanco, rosado, natural y moreno.

Los ojos son espejo del alma, dan al rostro la expresión y la vida que le animan y le irradian. ¿Hay algo más hermoso que unos dulces ojos de pupila fulgurante é inteligente, sombreada por lenguas pestañas oscuras? Sobre ellos dibújase un arco espeso y negro, formado por las cejas, dándoles una expresión más viva, una profundidad más seductora.

Para lograr este resultado: hacer crecer, prolongar y poblar pestañas y cejas, basta dirigirse á la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, París, y pedir la *Sève Sourcilnière*.

Baronesa de Clessy.

El mejor Dentífrico y antiséptico es el **THYMOL-CASALS**

CORTE Y CONFECCIÓN

LECCIÓN 14.ª

Chaqueta cruzada

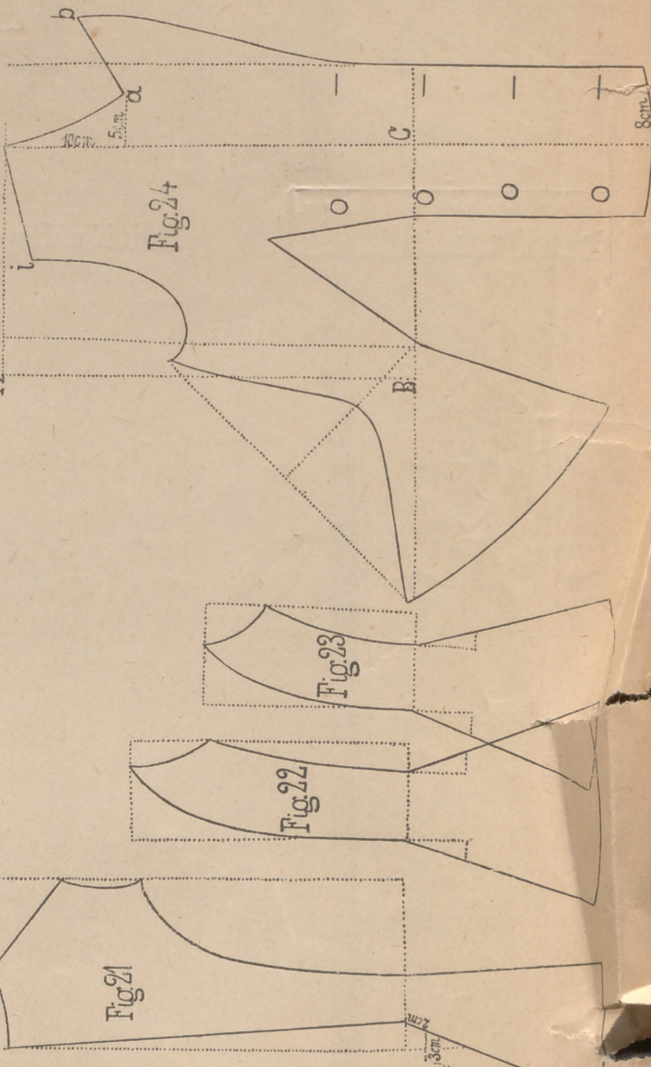
(VÉASE EL «CUERPO TIPO» EXPLICADO EN NÚMEROS ANTERIORES)

Siguense en esta prenda las reglas ya establecidas en el cuerpo tipo; en la espalda (fig. 21), á dos centímetros de la cintura por la parte inferior, podrá hacerse una tapa, que por medio de una paralela á tres centímetros de la línea del faldón quedará perfecta. Puede prescindirse de este requisito si la moda no lo exige. Los costadillos (fig. 22 y 23) no tienen variación.

El delantero (fig. 24) tiene la misma caja. Únicamente á la derecha del rectángulo, déjese un espacio en todo su largo de seis centímetros para el cruzado. Variará un poco el escote del cuello, y al dar la medida de hombro (letra *H*), se dará desde el ángulo superior derecho (*D*) á fin de que caigan más aplomadas todas las prendas que lleven solapa y cuello sastrero. Se les figurará el mencionado escote del modo siguiente: Desde el ángulo *D* se dará hacia abajo la sexta parte de la medida de cuello mas dos centímetros y en este punto se tirará hacia fuera una per-

pendicular de la misma medida, pero sin los dos centímetros de aumento, uniendo su extremo (*a*) con el ángulo *D* por una ligera curva. Desde *a* tirese una línea más ó menos inclinada según la altura que haya de tener la solapa letra (*b*), y más ó menos larga según la magnitud que haya de tener esta parte adicional, la cual se apoyará en definitiva por su parte inferior en la línea que se habrá dejado á la derecha del cuadro para indicar el cruzado.

Fórmese la pinza igual al delantero perteneciente á la chaqueta amazóna (explicada en el número anterior), dándole la misma separación ó más si se quiere flojita, á contar desde el ángulo inferior (*c*): la profundidad y altura como siempre.



El tipo de esta chaqueta cruzada puede variarse en todos los estilos; con ligeras modificaciones establecidas en la solapa ó faldón cambiará totalmente de aspecto. Haciendo la solapa cuadrada ó con dibujos caprichosos á todo alrededor, el faldón redondo de delante, en forma de chaqué, ó de levita etc., nos ofrecerá en cada modificación un nuevo modelo, siendo infinitas las formas que podrían dársele, rigiéndose solamente por la variación y preciosidad de modelos que figuran en el método Ma del cual ninguna de nuestras lectoras debería estar desprovista. El cuello puede ser de diversas maneras, y en el número próximo daremos las explicaciones para cortarlas, y las reglas precisas para la confección de las prendas de sastrero en general.

NOTAS. — 1.ª A las personas que deseen coleccionar las lecciones de corte y confección, se les recomienda la conservación de todos los números á contar del de la primera lección, y en caso de faltarles alguno podrán pedirlo á la Administración del Periódico al precio corriente.

2.ª Las que deseen adquirir la obra completa *El Corte Parisien* ricamente encuadernada, con mejores y mayor número de grabados y más extensas explicaciones, con las que se aprende no sólo el corte, sino también el importante arte de confeccionar, adornar y comprender las modas verídicas, la encontrarán en dicha Administración al precio de 15 ptas. Por correo y certificada, 15'50 ptas.

En el *Almanaque de «El Eco de la Moda»* encontrarán nuestras lectoras, entre numerosos capitulos interesantes al hogar, un tratado de CORTE Y CONFECCIÓN, copiosamente ilustrado.

PARISINA

CARTAS A ELVIRA.

Jornada espectral pudiera llamarse á la fiesta esportiva que celebró ayer en Auteuil: tan grande fue el número de venerables ancianas que se exhibieron en fastuosísimas *toilettes*. Dicese... yo no las oí, por fortuna, que rivalizaron en ocurrencias, en chismorreos cultos, en historietas y cancanes de la vida parisienne. Es posible... Pero viéndolas tan *floreccidas*, yo recordaba la frase que hizo Jean Lorrain cuando algunas viejas estrenaron la guirnalda de flores, en vez del sombrero, para asistir al teatro: «Debia respetarse los cementerios, sobre todo la semana de la fiesta de los difuntos. Esos viejos cráneos coronados de rosas y orquídeas, me dan miedo. Hay que desistir de entrar en los teatros si hemos de encontrar allí, floridos, los espectros que ya conocemos por sus afeites».

Espectros envueltos en llamativos abrigos como la levita larga, con volante abajo, todo de nutria, y de cibelina el cuello; ó con regios mantos de terciopelo del rosáceo color del coral, bordado de azabache, teniendo abajo un gran volante de muselina de seda rosa, recubierto de negro encaje; ó con pelerinas de zorrillo de Indias; ó con mantas de plateado zorro, formadas de una serie de zorros agrupados con la cabeza en alto y la cola abajo; ó con los abrigos más *smart*, según Roselys, largas levitas sueltas por delante, levantadas por un volante en forma, sin delinear los talles, altos los cuellos, anchas las solapas, lisas las mangas y hombreras, con muchísimo *froufrou* en los forros, combinadas las rayitas oscuras que constituyen la espalda de la cibelina, de manera que formen el dibujo de la hoja del helecho. Y viejas con *jaquettes* Treichwantz, ricamente bordadas en color acero sobre terciopelo perla, y con boleros de karakul, y con manguitos, que debieran llamarse mangotes, de 1830;—toda la lira, en fin, todo el *chic*, que en los nuevos y costosísimos abrigos consiste, según los revisteros más acreditados, en destacar las pieles por el contraste con otras pieles, «fusionando dos diferentes palpitaciones, zorro y cibelina, nutria y chinchilla, breitschwanz y armiños».

Las mujeres jóvenes estaban eclipsadas por los *pergaminos*. Una sola logró llamar la atención con una *toilette*, que se recomendaba como modelo, de paño, el bajo de la falda con ondulación de dos volantes en forma, la cabeza *piquée á deux rangs*. *Jaquette* frac; largo faldón redondeándose; el cuello muy alto, con el delantero hasta el talle con volante de paño. Toca de tor-

nasolado terciopelo con nudo de terciopelo en el delantero, y de terciopelo también el manguitos.

Pero el traje sensacional pertenece á la actriz Rejane, traje de muselina azul, con todos los tonos del azul, pintados á mano sobre muselina blanca, por el pincel de un notable pintor. Dícese que es la última palabra del refinamiento y que ha costado muchos billetes de la Banca de Francia.

Y yo no pierdo la esperanza de verlo lucir en el teatro por alguna de las viejas que hicieron sensación en la fiesta esportiva de ayer: vestidas con todos los tonos del azul, artísticamente graduados por la paleta de afamadísimo pintor, y coronadas de rosas y orquídeas, las venerables ancianas me recordarán las vesturas imágenes que mi pueblo sacaba en procesión para impulsar la llegada del buen tiempo, la primavera de los campos...

París, 21 de Noviembre

L. B.

Á NUESTRAS AMABLES LECTORAS
 les recomendamos el ALMANAQUE DE LAS GRACIAS Y ELEGANCIAS FEMENINAS para 1899, interesante *Enciclopedia del hogar*, útil y amena, con opción á Regalos que pueden reembolsar más de cincuenta veces su coste.
 (Véase el Anuncio, página última.)

CRÓNICAS MADRILEÑAS

Santos, bodas y regalos. - Los teatros. - Mendizábal.

Los días de santos son los únicos que han dado pretexto á la sociedad de Madrid para reunirse y como en el calendario aristocrático uno de los santos ó santas más festejados ha sido siempre Sta. Isabel, hubo muchas recepciones el día en que celebró la Iglesia la fiesta de la caritativa reina de Hungría.

Casi todas las Isabelas que ahora figuran en los salones tienen el mismo origen, se llaman así porque la reina D.^a Isabel II fué su madrina, ó porque nacieron durante la menor edad de aquella augusta señora.

La condesa de Superunda, la duquesa de Ahumada, la marquesa de Penijáa, la condesa de Via Manuel y otras, son Isabelas de este origen.

Donde la recepción fué más numerosa fué en casa de los marqueses de Valderrazo que aprovecharon la ocasión de celebrarse el santo de la marquesa para lucir los salones recién restaurados de su casa de la calle de Hortaleza en la que han llevado á cabo importantes obras.

Todo el piso principal que da la vuelta á la calle de la Farmacia, ha sido destinado á recepción, y son muy bellos el saloncito de confianza, los dos gabinetes contiguos, el comedor, vastísima pieza en la que luce muy bien la plata repujada y la *serre* decorada con un precioso cuadro de Sorolla que representa dos deidades griegas cogiendo flores en un jardín en la mañana de un hermoso día de primavera.

El salón de baile estuvo cerrado, y durante algún tiempo ésta será la suerte de esta clase de salones hasta que se despejen los horizontes que hoy se presentan tan oscuros.

Para lo que no hay tiempos malos es para el amor, y son muchas las felices parejas que se arrodillan ante el altar para recibir la bendición del sacerdote que consagra su unión.

La señorita de Alonso Martínez, que no hace mucho salió al mundo, se ha casado con el Sr. Jové, sobrino del vizconde de Campo Grande, y muy pronto celebrarán su enlace D. Fernando Bañer, hijo del inolvidable D. Ignacio, con una sobrina de los marqueses de Camposagrado y de la señora de Pidal, D. Alejandro. También se casarán en breve, la marquesita de Trines y el Sr. Castellano, y otras muchas bodas se celebrarán durante los meses de Diciembre y Enero.

De modo, que las personas que están muy relacionadas tienen que hacer muchos regalos, siendo este renglón uno de los que más contribuyen á aumentar los presupuestos de gastos, porque esto de regalar es una costumbre que se ha extendido mucho.

Se regala al volver de los viajes, con motivo de los santos, de las bodas, de la primera comunión. Pero los regalos más importantes son los de boda, y para esto se va adoptando un sistema eminentemente práctico, que consiste en preguntar á la novia, cuando hav confianza con ellas, qué es lo que les gustaría ó conveiría más.

No hace mucho se casaron dos jóvenes de familias aristocráticas, una de las cuales no veía con mucho gusto la boda, por lo cual no podía revestir ésta mucha solemnidad. Pero como los novios gozan de muchas simpatías, y tienen muy buenos amigos, éstos se encargaron de hacerles regalos eminentemente prácticos, decorándoles muy bien la casa que es nido de sus amores.

Otro regalo muy práctico es el que el banquero bilbaíno señor Cortubay ha hecho á su sobrina, la que se va á casar con el duque de Aliaga; además de ricas joyas, la ha señalado diez mil duros anuales que comenzará á cobrar desde el día de su boda.

Este matrimonio, en que sumadas las edades de los contrayentes dan poco más de treinta años, se instalará en el hotel de la Castellana que ocupó la infanta D.^a Eulalia, y que se está decorando elegante y ricamente bajo la dirección de la madre de la novia, la señora viuda de Cortubay.

Después de *María del Carmen* no ha vuelto á haber en nuestros teatros ningún estreno de sensación. En la Princesa representan admirablemente Vico y Luisa Calderón *Teresa Raquin*, el drama sensacional de Zola, admirablemente arreglado á la escena española por el Sr. Contreras, y en el Nuevo Teatro ha obtenido un gran éxito la obra de costumbres rusas *Los Demichoff*, arreglado con mucha discreción por González Llanos; pero estrenos de obras originales no se ven en ninguna parte y la Comedia ha vuelto á la *Comida de las fieras* después de haberla retirado de los carteles.

La Alhambra, que se ha abierto con el título de *Music Hall*, hace un nuevo intento para establecer en Madrid espectáculos como el de las *Folies Bergères* de París, que no arraigan en nuestras costumbres.

El Real continúa su campaña heroica esperando mucho de la ópera española *Gonzalo de Córdoba* y de *Las Valkirias*.

Mendizábal, el tomo segundo de la tercera serie de los *Episodios Nacionales* de Pérez Galdós, es de lectura tan interesante, instructiva y amena como sus predecesores, y aumenta las joyas con que su insigne autor ha enriquecido la literatura contemporánea.

LEPORNILLO.



2. Escarcela para señora.

EXPLICACIÓN DE LAS LABORES DE SEÑORA

2. Escarcela para señora. Las grandes damas de antaño llevaban colgando de su cinturón una escarcela, especie de bolsa para contener las limosnas destinadas á los pobres. Andando el tiempo, esta bolsa tomó diferentes nombres: llamábase castellana, limosnera y finalmente, hoy, la hacemos revivir bajo su denominación primitiva, la más apropiada á su uso: llevarla pendiente del cinturón, en viaje, de paseo ó en casa, guardando en ella los objetos más usuales. Nuestro modelo, elegantísimo y sumamente práctico por su solidez, es de paño beige forrado de seda rosa y provisto, á cada lado, de una bolsita con cartera ornada de graciosa guirnalda de tréboles bordados con seda verde antiguo obscuro y los nervios verde claro; diminutas flores rosa claro dan una nota alegre á este bordado verde sombrío, pero que resalta tan perfectamente en relieve sobre el paño, que produce la ilusión de una labor aplicada. El bordado se hace al pasado y á punto de tallo: el borde es dentelado, y el conjunto lindo, original y distinguido.



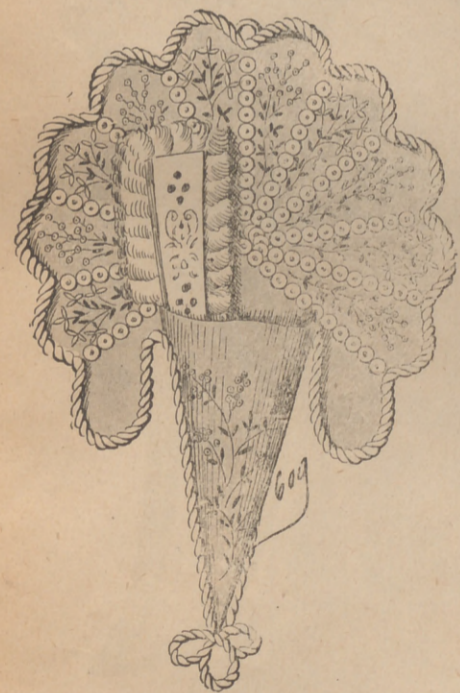
3. Sombrero Marty y Corbata Adriana.

3. 1.^o Sombrero Marty, para señoras y señoritas. La forma, sumamente elegante, cubierta de terciopelo negro, va levantada sobre la frente por alas fantásticas negras salpicadas de lentejuelas. Ornan el delantero y el fondo unas escarapelas de tafetá, terciopelo ó raso de color. La forma es negra, con escarapelas de todos los tonos, á elección. - 2.^o Corbata Adriana, para señoras y señoritas, de liebre castaño, con motitas negras.

4. Las rosas: servilleta de tocador. Este mantelito ó servilleta forma parte del gabinete tocador, como uno de sus accesorios indispensables; sirve para proteger la cámara ó la bata matinal contra el polvo y los cabellos desprendidos de la cabeza, colocándose sobre los hombros al peinarse. Ha de ser muy lujosa, muy rica, en relación con la lencería elegante que compone el *deshabillé* íntimo. Nuestro modelo, que mide 1 metro de largo por 0.50 m. ancho, es de hermoso granité blanco, ornado, en cada lado, de magnífica guirnalda de rosas: flores, botones y hojas, formando dos ramas enlazadas en medallón, bordadas á punto de tilla y punto lanzado, con algodón de Bengala encarnado, muy sedoso y de buen tinte, resistente á la acción reiterada del lavado. Una hermosa franja floco, del propio tejido, termina los dos cabos. El dibujo n.^o 9930 representa el conjunto de esta linda labor.



4. Servilleta de tocador.

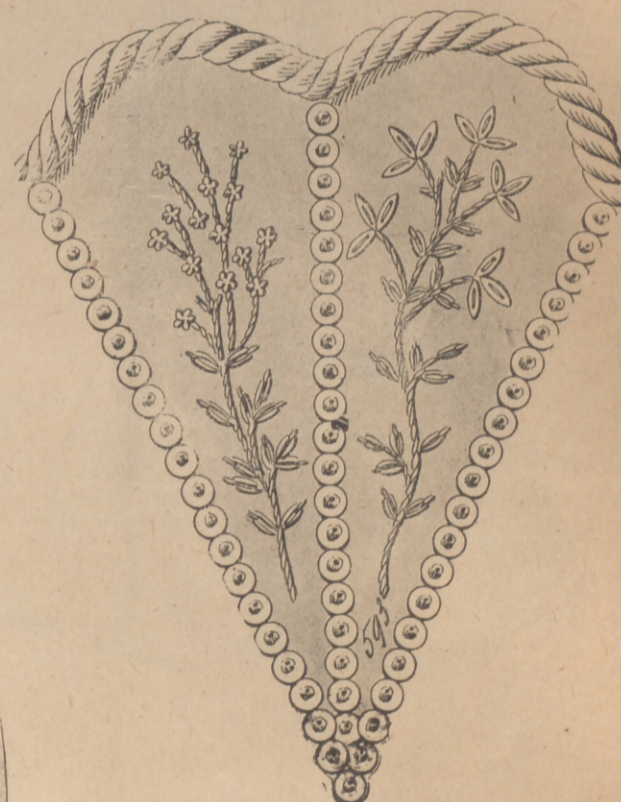


5. Porta abanico pantalla

5-6. Porta-abanico pantalla de raso bordado. El abanico, ese hechicero juguete de las damas, proviene del Japón y de aquí pasó á la China, donde lo emplea todo el mundo: paseantes, soldados, maestros de escuela, jóvenes madres y señoritas saben servirse de este objeto, que ha pasado á todos los países del mundo y que, en Francia como en China, se maneja con destreza digna de nuestras lindas elegantes. Por lo demás, ya en el siglo XIII, apareció en Francia el abanico, bajo el nombre de *esmouchoir*, en tela bordada de oro y flores de lis, con las armas de Francia y de Navarra. De consiguiente, si la India se denomina cuna de la raza humana, Francia, por su elegancia y su arte, puede honjarse de ser cuna de la coquetería, y si bien las francesas se abanicaban menos que las españolas, no por ello deja de ser el abanico cetro de la belleza. Los más ricos, con varillaje de nácar, de marfil ó de maderas preciosas, son muy frágiles y sus eptibles de caer y romperse si se dejan sobre un mueble. Para obviar á tan enojoso inconveniente, la moda ha creado el porta-



7. Guarnición para butaca Luis XV.



6. Labor del porta-abanico.

abanico de nuevo género en forma de pantalla, todo de raso rosa antiguo; un delicioso cornete, donde se coloca el abanico, va coronado con la pantalla festoneada y orlada de cordoncillo. Una graciosa rama de hojas verde resada dos tonos, cargada de racimos de estrellitas rubies, compone el bordado del cornete. La pantalla, dividida en 12 ramas, separadas por hileras de lentejuelas ver e esmeralda, va ornada de hecuelas de seda verde resada; bellotas doradas y estrellitas rosa terminan cada rama. Todo el conjunto es una verdadera magia luminosa y sonriente, lanzando destellos multicolores sobre el raso brillante y componiendo, para año nuevo, una deliciosa labor al reciente gusto del día. Los dibujos números 593 y 609 representan el conjunto, y la labor de la pantalla.



8. Trajes de paseo, para señoras y niña. — 1.º Capa Célimene de paño satén negro, compuesta de una pelerina larga montada en un canesú redondo bullonado de tafetán, sirviéndole de marco una berta orlada de un bullonado y rodeada de un volante igual bullonado en el delantero y el bajo, que termina con un volante. Cuello Médico con *ruche*. Capota de terciopelo ornada de plumas. *Mater.*: 5 m. paño, 4 m. tafetán. — 2.º Espalda de la figura 1. — 3.º Chaqueta Collinette de paño liso negro, ceñida, y cerrada á izquierda por aplicaciones de pasamanería y bellotas. Ampla solapa y cuello Médico de astrakán. Mangas lisas. Espalda plana con costadillos. Toca drapeada de terciopelo, guarnecida con dos alas. — 4.º Traje de jerga azul marino, compuesto de falda de tres paños, forrada de silckrin y guarnecida de pasamanería negra, formando delantal y dando vuelta al bajo; y un cuerpo modelando el busto, abrochado á izquierda, guarnecido de pasamanería y botones. Este cuerpo forma punta en delantero y espalda. Cuello recto, con punta en cada lado. Mangas largas, forma mitón, guarnecidas con dos vueltas de pasamanería. Toquilla drapeada de terciopelo, ornada con una pluma y una cabecita de pájaro. Manguito de astrakán. *Mater.*: 7 m. paño. — 5.º Vestido de tejido afelpado verde lagarto y terciopelo del mismo tono. Falda redonda, de tres paños, guarnecida en el bajo con una cenefa de paño bordado y forrada de alpaca ó de silckrin. El cuerpo, modelando el busto, se compone de espalda tirante y

delantero sin pinza escotado sobre un canesú de terciopelo con marco de paño bordado. Este cuerpo se abrocha en el hombro y bajo el brazo. Cinturón de gró. Mangas de terciopelo, ligeramente fruncidas. Cuello drapeado, con punta en cada lado. Sombrero de fieltro encarnado, guarnecido de terciopelo rojo antiguo y tres plumas matizadas. *Mater.*: 6 m. tejido fantasía, 3 m. terciopelo. — 6.º Vestido para niña de 3 á 9 años, de lanilla rojo coral y zorrillo. Falda acampanada, guarnecida con dos entredoses de guipure orlados de angostas cenefas de zorrillo. Esta guarnición se repite en el cuerpo *plissé*, y forma punta por delante. El cuerpo se cierra en la espalda. Cuello y cinturón drapeados de seda coral. Mangas *plissées* en el hombro. Sombrero de terciopelo encarnado, con orla bullonada, y alto lazo delantero. *Mater.*: 5 m. tejido, 9 m. entredós, 0,50 m. seda. — 7.º Vestido de paño azul Francia. Falda capa, lisa, forrada de polonesa ó de silckrin. Cuerpo modelando el busto, recortado sobre gran canesú bullonado de tafetán, cercado por entredoses con orla de terciopelo, formando puntas. La misma guarnición se repite en las mangas. Al pie del bullonado, lazo Luis XVI, y otro en el cuello drapeado. Cinturón de terciopelo. Toquilla de terciopelo negro, graciosamente dispuesto, guarnecido de plumas negras. *Mater.*: 6 m. paño, 1 m. tafetán, 12 m. cinta de terciopelo.

DEPILATORIO IMPERIAL PADRÓ, quita el pelo o vello con prontitud y sin peligro ulterior en cinco minutos. — 50 años de éxito. — Venta en droguerías y perfumerías. — Barcelona, Plaza Real, 1, Farmacia del Globo.

La caspa, canas, mal en la cabeza y caída del pelo se evita con el **TRICÓFERO PADRÓ** que es el tónico y regenerador más antiguo y acreditado de España; hace crecer el pelo sano, limpio y con su color natural. venta en todas las droguerías y perfumerías. — Barcelona, Plaza Real, 1, Farmacia del Globo.



3. Trajes de ceremonia. -1.º Vestido de ceremonia, de seda verde uva, compuesto de falda de varios paños, listada de entredosos de encaje, graciosamente dispuestos, y un cuerpo modelando el busto, abrochado en el hombro y bajo el brazo, guarnecido de encaje y de muselina de seda bullonada y coronado con un cuello recto. Espalda adornada como el delantero. Mangas de codo, bullonadas en el hombro y listadas de entredosos. Cinturón drapado de terciopelo verde. Este gracioso cuerpo se compone de espalda tirante y delantero sin pinza. Forro de cuerpo ceñido, cerrado en el centro del delantero. Sombrero de fieltro blanco, ornado de plumas negras y escarapela de terciopelo prendida con un broche de estrás. Mater.: 12 m. seda, 35 m. entredós, 1 m. muselina de seda. -2.º Vestido de paño gris «nube». El cuerpo, plegado al través, y muy ceñido, se escota sobre un bajo de terciopelo moteado de seda blanca, al que sirve de marco una cenefa de chinchilla. Este gracioso corsé va coronado con un cuello orlado de piel. Espalda como delantero. Mangas de terciopelo, con orla de piel. Cinturón drapado de terciopelo liso. La falda, redonda, se compone de dos sobrepuestas: una de terciopelo moteado y otra de paño orlado de piel y formando punta por delante. Sombrero Cyrano, de fieltro encarnado «camapola», ornado de terciopelo encarnado y alfileres bisutería. -3.º Vestido de tafetán negro. Falda redonda, de tres paños, forrada de polonesa ó de tafetán, ornada á derecha con un lazo Luis XVI de raso acompañado de cenefas de piel ó de seda bordada. Cuerpo fruncido en la cintura, por delante, guarnecido de un lazo como la falda, y abrochado en el hombro y bajo el brazo. Cuello recto, abierto sobre un fruncido de muselina de seda. Mangas lisas. Sombrero de fieltro morado, guarnecido con una drapería de

terciopelo y dos alas. Mater.: 12 m. tafetán, 5 m. cinta raso. -4.º Vestido de casimir «pergamino». Falda redonda, cubierta por una segunda falda rodeada de un bordado felpilla verde esmeralda y negra y orlada de angosta cenefa de mongolia. Cuerpo modelando el busto, guarnecido de cenefa picada; forma torera ornada de bordado y de piel y se abre en el alto sobre un canesú de guipure, con cuello recto, la cual va aplicada sobre un viso de seda blanca. Alto cinturón coselete de terciopelo esmeralda. Cierre invisible en el hombro y bajo el brazo. Mangas guarnecidas de piel. Sombrero de fieltro «pergamino» ornado de lazos Luis XVI de terciopelo azul turquesa. Mater.: 7 m. casimir de 1'20 m. ancho, 0'40 m. terciopelo. -5.º Vestido para comida de ceremonia, de crespón China rosa de Bengala. Cuello tableado acordeón, de escote redondo, guarnecido de dos draperías de tul negro terminando en escarapelas. Va aplicado sobre un forro ceñido cerrado en el centro del delantero. Cinturón drapado de tul. Falda tableada, colocada sobre otra lisa orlada de una ruche de tul. Mangas enteramente fruncidas. Mater.: 15 m. crespón de China, 4 m. tul. -6.º Vestido de seda malva brochada oro y malva. Falda, de corta cola, guarnecida con tres volantes de encaje, siguiendo el movimiento de ésta y formando delantero. Cuerpo compuesto de espalda, costadillos de espalda y delanteros; y delantero sin pinza, abrochado á izquierda, guarnecido de lazos de terciopelo atados por delante. Lazo igual en el cuello recto. Mangas largas, ornadas de cenefas de raso negro. Cinturón estrecho de raso negro. Mater.: 16 m. seda, 20 m. encaje, 1'50 m. raso.

EN VENTA: Almanaque de «El Eco de la Moda».—Precio, una peseta.

DOBLE CRIMEN

POR

ELIAS BERTHET

(Continuación)

—Caballero—dijo ésta á Chamusset,—vuestras palabras son tan odiosas como injustas, y rebasáis todos los límites... Retiraos, os ruego... ¡Ya lo veis, este pobre mozo está fuera de sí, y resiste hasta á su madre!

En efecto, Victor, sin atreverse á desplegar todo su vigor, procuraba enérgicamente desasirse.

—Siento mucho no obedecer á una señora—respondió Anatolio;—pero el honor me prohíbe... ¡Vaya, su cólera no pasa de comedia; ya lo pensará dos veces antes de atacar á un hombre armado y que le espera á pie firme!

Y permanecía en guardia.

Semejante actitud exaltaba el furor de Victor, á la vez que aumentaba las alarmas de la señora Duplessis. La pobre, casi sin fuerzas, sentía que el fogoso joven iba á escapársele. Félix y el posadero se habían aproximado; pero el respeto les impedía poner mano en el colegial, como tal vez esperaba Chamusset.

De pronto, Claudina, seguida de la anciana religiosa, dirigióse hacia Anatolio y le dijo con acento de autoridad:

—Retiraos, caballero; ¿no habéis hecho ya bastante daño? ¡Sólo trastornos y desdichas nacen á vuestro paso!

Contempló Anatolio con estupor á la persona que le hablaba. Costábale trabajo reconocer, bajo aquellas austeras vestiduras, á la joven que en otro tiempo era la gala del país.

—¡Cómo! señorita Claudina, ¿sois vos?—dijo al fin con voz trémula.—Me alegro mucho de veros en libertad, y os felicito...

—Gracias por vuestras felicitaciones—replicó Claudina con ironía;—pero no ha dependido de vos que al fin luciera la claridad sobre lúgubres verdades... ¡No importa! Antes de pronunciar votos eternos y de abandonar el mundo, mi deber me ordena deciros que os perdono y que rogaré por vos... Y ahora, retiraos... Partid, y quiera el cielo concederos inteligencia y remordimiento por vuestras culpas!

Tal era el interés poderoso inherente á este encuentro fortuito del acusador y de la acusada, que todos los presentes permanecían profundamente atentos. El mismo Victor había cesado sus esfuerzos para desasirse. Anatolio Chamusset estaba, actualmente, colorado como un pavo, y humedecía su rostro abundante sudor. Tenía conciencia de lo odioso de su papel y no podía ocultar su malestar. Sin embargo, no se doblegaba su orgullo.

—Señorita—replicó, bajos los ojos;—no podéis guardarme rencor por el cumplimiento de un deber doloroso... En cuanto á exigir que ceda yo á las arrogancias de ese joven, ¿no le conocéis, quizá? ¿Ignoráis que fué él, Victor Duplessis, quien?...

—Sé—contestó Claudina con tono sombrío—que sirvió de instrumento á la justicia de Dios... Pero sé también, Anatolio Chamusset, que ha sido menos fatal que vos á mi pobre familia.

Anatolio seguía sordo á las súplicas, como á los reproches, cuando sintió que le arrancaban la escopeta; y una persona que se había acercado á él sigilosamente, le dijo con tono burlón:

—¡Ea! ¿Acabaremos? Idos, señor Chamusset, idos pronto, si no queréis trabar conocimiento con esta arma con la que os atrevíais á amenazar á la señora Duplessis-Barral y al señorito Victor.

Anatolio se volvió, furioso; pero viendo la boca de la escopeta apuntada á su rostro, dió un salto de lado, lanzando un grito de espanto.

La persona que le había desarmado podía parecer no muy temible: era la señora Florencia que acababa de deslizarse, inadvertida, entre los asistentes. Una ojeada rápida y unas pocas palabras cambiadas en voz baja con Félix habían bastado para ponerla en autos. Con la presteza de decisión que la caracterizaba, colocándose detrás de Anatolio, había logrado operar el cambio de escena que acabamos de narrar.

Al grito de Anatolio siguieron los de la señora Duplessis y algunos más. Temían que la gerente realizase su amenaza, y Chamusset debía de creerla muy capaz de llevarla á efecto, por cuanto balbuceó:

—Cuidado, señora; la justicia sabrá... ¡Vais á cometer un crimen!

—¿Y qué otra cosa ibais vos á cometer?—replicó Florencia;—pero si este cabo de la escopeta os da miedo, ¿qué decís del otro? Para vos, es suficiente.

Y dando vuelta á la escopeta, le encaró la culata. Anatolio retrocedió de nuevo; pero como la terrible viuda no cesaba de avanzar, cedió á un pavor irresistible y echó á correr á piernas tendidas.

Persiguióle Florencia, gritando, para aumentar su miedo, mientras que Félix, el posadero y los vecinos le despedían con estridentes carcajadas. Por más que corría el malhadado fanfarrón, no ganaba terreno. La gerente, no entreteniéndose en emplear la culata de la escopeta, aguijoneaba la fuga de Chamusset por medio de su grueso calzado claveteado, lo cual permitía ver el sólido pantalón masculino que se había puesto para el viaje. No tardaron ambos en desaparecer entre la niebla. Y en tanto que los presentes observaban, con sentimientos diversos, las fases de esta escena tragicómica, Claudina, con abatimiento, murmuraba:

—Ese es el hombre á quien he amado... y á quien amo aún tal vez... el hombre que ha causado todas mis desventuras y las de mi familia!... ¡Un necio y un cobarde!

En breve, la señora Florencia, algo desordenado el traje, y jadeando, regresó de su expedición victoriosa.

—¡Que vaya ahora á contar el lance á su papá el señor alcalde!... Pero ¡Dios mío! ¿Qué ocurre aquí?... ¡La señorita Pichard, con hábito religioso!... ¡Mi señora sin disponerse á partir!... ¡Y el señorito Victor conteniendo con el hijo Chamusset!

—Sí, sí; ¿qué ocurre?—preguntó otra voz, con acento de sorpresa;—¿cómo! ¿señorita Claudina?

Quien así hablaba, era el comandante Duplessis. Ya sabemos que había seguido á Florencia, de lejos, y llegaba sin presumir los acaecimientos.

La perplejidad, al principio, fué general. Por fin, Claudina dijo, con firmeza:

—No hemos de quedarnos aquí, al aire libre y al frío... Entremós... Además, no todo el mundo debe oírnos.

Apoyóse en la anciana religiosa, pues con dificultad se mantenía en pie, y se dirigió al edificio, acompañándola el comandante, Ernestina del brazo de Victor y tras de ellos la señora Florencia.

Al franquear la puerta, acercóse el posadero á la gerente:

—¡Y bien, señora!—díjole á media voz;—¿no partimos? El tiempo vuela, y el tren no espera á nadie.

—Paciencia, señor Bernardo—replicó Florencia, guiñando los ojos;—es cuestión de unos minutos... Y además, ¿quién sabe si partiremos?

XXVI

Último adiós

Claudina se había sentado, semidesvanecida, y la señora Duplessis se apresuró á hacerla aspirar un pomito de sales, mientras la mujer del posadero le llevaba un vaso de agua. Estos simples remedios bastaron para reanimarla, y después de dar orden á la posadera de que le preparase una habitación, paseó en derredor una luenga mirada.

La señora Duplessis, que estaba á su lado, parecía tranquila, aun cuando un ligero temblor denunciaba sus ansiedades secretas. El comandante no había dirigido la palabra á una ni á otra y apenas osaba mirarlas á hurtadillas. Confuso, inclinada la frente, no sabía qué actitud tomar en medio de circunstancias tan singulares. En cuanto á Victor, se había sentado algo lejos, detrás de la hermana Isabel y de la señora Florencia, esforzándose en substraerse á las miradas de Claudina.

Esta se dió cuenta exacta de los sentimientos diversos que animaban á los presentes, y repuso, tras un silencio:

—No he venido á este país, señor comandante, sino para daros, como también á mis demás amigos, un adiós que debe ser eterno.

—¡Eterno!—replicó Carlos Duplessis, estremeciéndose.

—Ya no pertenezco al mundo, y debo romper cuantos lazos me unen á él todavía... Sin embargo, caballero, mientras tenga un aliento de vida, conservaré el recuerdo de los servicios que me habéis prodigado en mi desgracia... Perdonadme vuestros sufrimientos; perdonadme los pesares que os haya causado involuntariamente, y pensad alguna vez en mí, que rezaré por mis amigos y por mis enemigos.

El comandante no estaba preparado, sin duda, á esta solución y érale difícil vencer el estupor que le dominaba. No obstante, balbuceó:

—Vuestra resolución es demasiado pronta, para que sea irrevocable... Os conjuro que reflexionéis todavía, señorita Pichard...

—Llamadme «sor Claudina»—replicó la joven;—este nombre me complace oírlo de quienes me han amado. En cuanto á mi resolución, no ha sido precipitada, como creéis; por el contrario, cuanto más reflexiono, más me convenzo de que sólo la vida religiosa será para mí un asilo seguro contra los disgustos, las amarguras y las humillaciones que me reservaba el mundo. Dios me llama; nadie debe impedirme que vaya á El... Tengo prisa, pues, por acabar con los intereses humanos... Voy á llamar al notario señor Briffaut, á quien otorgaré plenos poderes para que venda las propiedades de que en la actualidad soy heredera única; el producto de la venta se entregará á los pobres, reservándome sólo un módico dote para mi ingreso en el convento... Os suplico, señor comandante, que en cuanto de vos dependa, axiliéis en esta tarea al notario.

Carlos Duplessis hizo un signo de asentimiento.

—Otro asunto me preocupa aún—prosiguió Claudina;—mi... el desdichado que tan cruelmente expió sus crímenes, manifestó, al morir, un deseo que quiero realizar: reposar en uno de esos campos, cuya posesión le arrastró á tantos excesos y á tantas injusticias. Anhele, pues, que se allane toda clase de dificultades á fin de que su cuerpo sea exhumado, y enterrado en el Bois-Garet, como era su gran deseo... También cuento con vuestra buena voluntad para la pronta ultimación de las formalidades necesarias.

El comandante se inclinó de nuevo.

La señorita Pichard había dejado de hablar, como si le faltara la voz. En este momento, la posadera llegó, haciendo seña de que estaba dispuesta la habitación. Levantóse Claudina.

—Ruego á la señora Duplessis y al señor comandante que se dignen dispensarme—repuso con emoción;—no me sería posible permanecer más aquí, sin darles el espectáculo de mi debilidad... Recibid, otra vez, mi adiós... ¡Desciendan todas las bendiciones celestes sobre vosotros... y sobre cuantos os son caros!

Llegóse á Ernestina y la abrazó; después, tendió su mano al comandante quien la cogió, convulsivamente, entre las suyas y exclamó con explosión:

—¡Claudina! ¡Claudina! es imposible... No ignoráis que...

Retiró vivamente su mano la novicia.

—Caballero—murmuró—repetidas veces me habéis dado á entender que teníais que cumplir grandes deberes con vuestra familia, y que yo era un obstáculo... El obstáculo desaparece... ¡Vuelvan á vosotros la paz y la ventura!

Dirigió un saludo amistoso á la señora Florencia, y otro, cohibido, á Victor, y sostenida por la hermana Isabel y la posadera, se retiró á la habitación que tenía preparada.

—¡Pobre niña!—murmuraba la señora Florencia.—¡Y la creíamos capaz del... ¡es un ángel de honradez y de abnegación!

—¡Más hermosa es y más poética que la muerta!—pensaba Victor, ensimismado.

Pero Ernestina concentraba toda su atención en el comandante quien, apoyados los codos en la mesa, ocultaba su rostro en sus manos. En breve, los sollozos levantaron el pecho de Carlos, brotando lágrimas á través de sus dedos contraídos.

La señora Duplessis hizo seña á Florencia para que saliese sin ruido, y esperó con su hijo á que siguiera su curso aquella explosión dolorosa.

Pasado un rato, acercóse al comandante que sin duda creía hallarse solo, y le dijo con acento lleno de dulzura y de tristeza:

—¡También nosotros, Carlos Duplessis, debemos despedirnos!

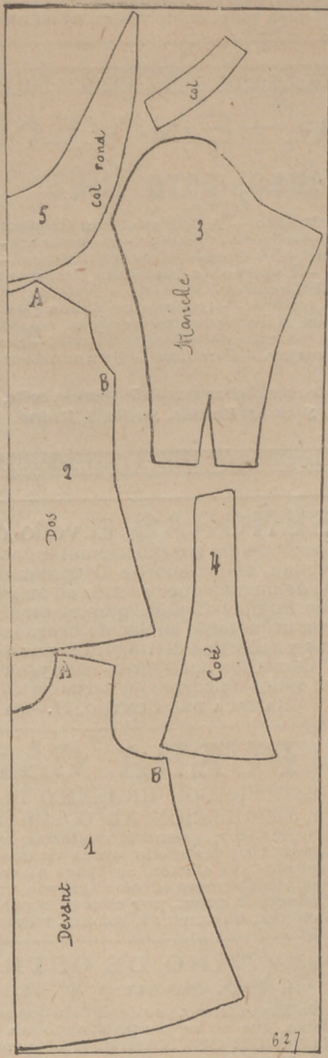
Levantó vivamente la cabeza el comandante y mostrando su faz trastornada:

(Concluire.)

Patrón cortado, tamaño natural, de una Matinée Griseliots GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



571



627

EXPLICACIÓN

Esta graciosa matinée puede hacerse de franela ó de pilous. El delantero, recto, se abotona en el centro. La espalda-saco va fruncida en la cintura, bajo un cinturón del mismo tejido abrochado por delante. Guarnece esta prenda un cuello redondo orlado de un volante montado en estrecha cenefa bordada ó galón fantasía. El cuello recto va coronado con un volantito. Manga de una pieza, con vuelillo.

Materiales: 3 metros franela ó pilous de 0'80 m. ancho. El patrón se compone de 6 piezas: 1.ª El delantero, al hilo en el centro. 2.ª La espalda, al hilo en el centro, sin costura, con pequeños frunces en la cintura. 3.ª La manga, al hilo. 4.ª El costadillo, al hilo en la cintura. 5.ª El cuello redondo al biés. 6.ª El cuello recto al biés.

ADVERTENCIAS. — 1.ª Este patrón está cortado para talle mediano. — 2.ª Antes de cortar la tela nuestras lectoras cuidarán de tomar exactamente las medidas, dejando siempre una pestaña de 1 centímetro y medio, á lo menos, para las costuras.

ES INDISPENSABLE á las madres y nodrizas que tienen poca leche para criar, el Lactígeno Miret-Izarbe, por ser de resultados pronto y seguros para aumentar en abundancia la cantidad de leche y mejorar su calidad, á las señoras que crían. Basta una sola caja. ¡Once años de éxito! Caja, 2'50 Ptas. Se envía por correo por 3 Ptas. — Depósito general: N. Miret, Manjés, 88, Gracia-Barcelona. — Depositarios: En Barcelona, L. Gasa; Gallego, Gobernador, 18; Gasellas, Carmen, 84. — En Madrid, M. García. — Pídase en las farmacias.

Table with 2 columns: Day of the week and Name of the saint. Includes Domingo, Lunes, Martes, Miércoles, Jueves, Viernes, and Sábado with corresponding saints like Sta. Bárbara, S. Anastasio, etc.

CORRESPONDENCIA

Desterrada en B. Devuelva V. á su rostro su juventud y su belleza primitivas, recurriendo al Eau Brise Exotique de la Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris, que comienza por suprimir las arrugas y los tonos de hollín.

Una carlistona. Los colores propios para confección de abrigos son, además del negro, los grises, beige, azul marino, nutria y verde oscuro. En cuanto á las recetas para teñir á rubio el cabello, y para limpiar muebles y dorados, vea V. el Almanaque, cuyo importe recibió el Administrador, el cual contiene, entre otras muchas, todas de gran utilidad, las que V. desea.

Manolita. Siento decirle que la tela cuya muestra me remite es de riguroso verano, impropia, por consiguiente, para este tiempo. Guárdela V., pues es muy bonita y podrá hacerse un lindo vestido cuando sea oportuno. La idea del sombrero me parece muy bien. En cuanto al Método de corte, puesto que tanta prisa tiene de poseerlo completo, será preciso que lo adquiera, ó bien el Almanaque de las Gracias y Elegancias Femeninas que acaba de publicar EL ECO DE LA MODA y que contiene además del Método de corte, infinidad de recetas y consejos utilísimos, así como pasatiempos y lectura amena. Quedo á su disposición.

Lectora asidua. Puesto que ha empleado V., sin éxito, depilatorios suficientemente energicos para otras señoras, me atrevo á aconsejarla acuda al Dr. Pujol y Camps, de Barcelona, Ramba del Centro, 11, el cual se anuncia como especialista para depilar radicalmente y admite consultas por escrito.

M. de R. Puede V. hacer blusa al niño, puesto que le gusta más y ambas cosas se llevan. El pelo todo hueco tiene bastantes partidarias, pero es más novedad con raya, que con preferencia se pone á un lado; algunas señoras la prefieren en medio porque dicen les va mejor; por eso esto depende de la fisonomía de la señora y el gusto de la peinadora.

Flor de Granada. Cuando la casa de los recién casados es mas capaz que la de los padres de la novia, para el objeto está perfectamente admitido que se dé en ella el refresco. Chaleco blanco con preferencia. La participación del enlace y ofrecimiento de casa, no debe efectuarse hasta pasado algún tiempo de la luna de miel y entonces se hace por medio de tarjeta, á la que deben corresponder las personas favorecidas, visitando á los recién casados. Quedo á sus órdenes.

B. M. Si el tejido es fuerte es preferible chaqueta, cortita, como cualquiera de los modelos que nuestro periódico viene publicando. En cuanto al precio de los patrones, como quiera que varían de ser á media á ser los generales, y de ser en papel ó percalina etc., puede V. enterarse por la lista, que de algún tiempo acá publicamos en todos los números, la que explicará á V. mejor que yo pudiera hacerlo el precio y modo de tomar las medidas. Si se decide V. á pedir los patrones, hágalo directamente á la Administración del periódico en Barcelona, Ramba del Centro, 8 y 10, para que los reciba antes, pues de todos modos, el pedido tienen que servirle de allí.

Rosa sin espinas. En el número del día 20 de Noviembre tiene V. un traje con chaquetita corta, cerrada con sardinetas sobre una camiseta de seda blanca fruncida, que es precisamente lo que á V. conviene y creo la gustará, pues es muy lindo. La idea del sombrero me parece muy bien, aunque prefiero para V. el color verde. En cuanto al Almanaque, vea V. lo que más arriba digo á Manolita y verá cómo no han exagerado al hacer de él tantos elogios, pues es verdaderamente útil y recreativo y tiene gran aceptación. Es V. muy amable y yo muy dichosa pudiendo contar con su amistad.

Amaranto. La piel puede servirle lo mismo para bordear, que para adornar con tiras en lugar de biesses como V. pensaba. Si tiene bastante debe preferirlo á los biesses y si no poner éstos de terciopelo. Tratándose de un niño, lo mismo que de una niña, están siempre bien los encajes y son, por tanto, casi siempre preferidos. La gorrita haciendo juego estará mejor á mi parecer, pues el terciopelo es muy á propósito y el color blanco lo mismo, como V. sabe muy bien. Ya sabe V. que estoy á su disposición incondicionalmente.

Señora de Llano. Las felpillas se usan bastante para rayar las tocas de terciopelo, resultando muy bonitas; puede V., por tanto, ponerlas blancas en la suya, con los lazos y plumas sprit, y la quedará bien sin duda alguna. No vacile V. en hacer la falda con volante en forma, pues es muy de actualidad y muy graciosa. Es verdad que procuro complacer á nuestras amables suscriptoras; pero es de temer que me echen á perder con su excesiva galantería, aunque, bien mirado, no es cosa fácil por el cariño que las profeso.

Nardo en flor. La canastilla debe ir forrada de color de rosa si es niña y azul si es niño, por cuyo motivo no debe forrarse, antes que nazca la criatura, más que de blanco, que es color que sirve para los dos sexos. La capa de piel puede ser todo lo corta que V. quiera. La seda brochada ó otomana, puede servirle igualmente. Hasta cuando V. guste.

LA SECRETARIA.

(Sirvanse nuestras amables lectoras dirigir su correspondencia á la Sra. Secretaria de «El Eco de la Moda». — Salón del Herald. — Madrid.)

SECRETOS DE TOCADOR

COLODION CONTRA LOS SABAÑONES (Fórmula de Bilroth)

Tómese de: Colodión, 40 gramos; Yodo cristalizado, 1 gr. — Disuélvase. — Aplíquese con pincel una vez por día sobre las regiones afectadas.

VINAGRE DE TOCADOR

Tómese de: Alcohol, 1,000 gramos; Vinagre acético cristalizado, 50 grs.; Tintura de benjuí, 150 grs.; Tintura de vainilla, 50 gotas.; Tintura de almizcle, 50 gotas. — Mézclese. — Consérvese en frasco de tapón esmerilado.

En el Almanaque de «El Eco de la Moda» encontrarán nuestras amables lectoras un FORMULARIO DE BELLEZA, que contiene más de cien recetas utilísimas (Baños — Cabello — Cutis. — Boca. — Dientes — Manos. — Sabañones). — Pies).

GUÍA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Tortilla de queso. — Pescadillas á la portuguesa. — Jamón con cebollas. — Ensalada romana. — Postres.

COMIDA. Minuta: Sopa de puré de jamón. — Sollo en fricandó. — Chuletas de certero á la parmesana. — Perdices con coles. — Cardos á la parmesana. — Crema tostada. — Postres.

JAMÓN CON CEBOLLAS

Rehogar en sartén, con manteca, una buena porción de ruedas de cebolla. Retíralas, una vez doradas, sustituyéndolas con delgadas lonjas de jamón, para que cuezan á buena lumbre, unos momentos, hasta que tomen color por ambos lados. Trasládlas á un plato caliente, formando corona. Volver las ruedas de cebolla á la sartén, con una cucharada de vinagre. Menearlas, un minuto, á la lumbre, con cuchara de palo; verterlas en el centro de la corona, y servir.

CREMA TOSTADA

Poner en una vasija 7 ó 8 yemas de huevo, 80 gramos de harina y 200 gramos de azúcar en polvo. — Desleir la mezcla en un litro de leche escaso, y trasladarla luego á una cacerola, á lumbre lenta. Menearla, sin descanso, con una cuchara de palo, hasta que vaya á hervir. Apartarla de la lumbre; añadirle unas tiras de corteza de limón, y seguir meneando hasta el enfriamiento. Colóquese en fuente honda, cúbrase con una buena capa de azúcar en polvo y pásese por encima la pala incandescente.

El Almanaque de «El Eco de la Moda» contiene cien recetas de COCINA DOMÉSTICA formando un tratado completo: Salsas. — Sopas. — Carnes. — Pescados. — Caza. — Legumbres. — Postres.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

PLANTAS QUE CURAN

IPECACUANA. — Vomitiva en alta dosis y expectorante en dosis pequeña. Empléase, provechosamente, en la disenteria, fiebres malignas, erup, coqueluche, bronquitis, etc. Como vomitivo se administra, de 1 gramo á 1'50 grs. polvo de ipecacuana en medio vaso de agua templada. Debe tomarse en 4 veces, con 10 minutos de intervalo. — Al exterior, se emplea á veces como rubefaciente, en forma de pomada.

PARA PEGAR LA PORCELANA

Hágase una disolución concentrada de cola de pescado en agua. — Añádase un poco de alcohol y de goma amoniaco para hacer masa líquida. — Aplíquese con espátula de madera sobre 1 ó 2 puntos que se desea pegar. — Sujétense con bramanete, ó un peso á propósito, y pónganse á secar.

Se va popularizando cada día más el empleo del Inhalador Giner Alíño, para el tratamiento de las enfermedades del pecho y garganta, desde el ligero catarro hasta la terrible tisis. Realmente es muy cómodo el uso de este sencillo aparato, con el cual se hacen aspiraciones de vapores medicinales, y según certifican los médicos más eminentes, los resultados son altamente satisfactorios, pudiendo considerarse como la última palabra de la Ciencia en cuanto se refiere á enfermedades de las vías respiratorias.

EL JUEGO DE LAS GRAMÁTICAS

DOLORA

Para entenderse mejor, Dos que se vieron y amaron, Con avidez estudiaron Ella ruso, y él francés. Pero pronto un nuevo amor Sus lenguas vino á cambiar, Y tuvieron que estudiar Ella español, y él inglés.

R. DE CAMPOAMOR.

CONSEJOS PRÁCTICOS

RECIÉN CASADA. Aun cuando se dedique á las tareas domésticas, puede V. aspirar á tener las manos suaves y flexibles, empleando el Savon des Prélats y la Pâte des Prélats; insistir en la última, atendidas las faenas del hogar. (35, rue du Quatre-Septembre, Paris, l'arfulmerie Exotique).

Para viajeros es de interés saber que existe ahora un nuevo producto para quitar las manchas que, sin temor de rotura del frasco y el consiguiente derramamiento del contenido, puede llevarse cómodamente en viaje, y, á causa de su preparación especial emplearse siempre que convenga. Nos referimos al Opal-Pasta, que aventaja en mucho á los procedimientos usados hasta ahora para quitar manchas; puede recomendarse su uso continuo con toda sinceridad. De venta en las buenas droguerías, etc., al precio de 40 céntimos y 1 peseta el tubo.

CANTARES

No digas nada á mi amante, Pues si acaso bien me quiere, El amor le dirá más De lo que decirle puedes.

Para aliviar mis penas Yo necesito A cambio de memorias, Comprar olvidos; Que la memoria No importa que se pierda, Cuando no importa.

REFRANERO

Al prostrero muere el perro. Buen ejemplo y buenas razones avasallan corazones. Ni tras pared, ni tras seto, digas tu secreto. En vísperas de marchar, no te pongas á jugar. Lo que te dijere el espejo, no te lo dirán en concejo. Reniego del árbol que ha de dar el fruto á palos. Hasta que uno muere, no se conoce quien le quiere.

CONSEJOS DE HIGIENE

FATIGA. Use V. exclusivamente el Extrait capillaire des Bénédictins du Mont-Majella. Caida y películas desaparecerán como por encanto (el frasco, franco, 6'85 frs). M. E. Senet, administrador, 35, rue du Quatre-Septembre, Paris.

LUISA DE R. El ejercicio muscular es indispensable para el niño, como para el adulto, y aún más para aquél. En él encuentra un medio de activar el trabajo de renovación orgánica, es decir: de aumentar los aportes y proporcionalmente los dispendios nutritivos. Consulte V. el artículo dedicado especialmente á las madres, en el Almanaque de «El Eco de la Moda».

EPIGRAMA

Si en la casa que alquilaste, Siempre á la ventana estás, Julia, y huelga lo demás, ¿Por qué un alcázar buscaste? Alquilar soberbia y vana Tanto casa, es pérdida, Pues para tu habitación Sobra lo que no es ventana.

SALAS BARBADILLO.

PENSAMIENTOS

La gratitud es la memoria del corazón. — Massieu. Quien carece de carácter, no es hombre: es cosa. — Champfort. Ricos son los que saben limitar sus deseos á sus facultades. — Mme. de Guibert. No hay paso indiferente en la vida. — Vauvenargues. Dos especies hay de hombres, con los cuales no conviene alternar: los malos y los necios. — Mme. de Puisieux. Menos nos atormentamos por ser felices, que por aparentar que lo somos. — La Rochefoucauld.

DICHOS Y HECHOS

Tengo el gusto de presentar á usted al señor López, veterinario. — Perdone usted, rectifica el señor López, soy doctor en Medicina; pero el señor me crea veterinario, porque le he curado una enfermedad. Decía un chusco: — Una de las buenas cosas que tienen los cansados, es el deseo de ennuidar. — Hay un medio excelente para que no engañen á uno que siempre compra al contado. — Ya sé. Ofrecer la mitad de la mitad. — No, señor; no llevar dinero.

Solución á la Adivinanza del número anterior: ESPEJO

ENIGMA

Mi nombre es de peregrino, Y tengo virtud notable; Jamás se supo que hable Ni que anduviese camino, Y mi olor es agradable.

(La solución en el número próximo).

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria IMPRENTA DE HENRICH Y COMP. — BARCELONA

Advertisement for 'ISOMETROPE' eyeglasses, featuring illustrations of eyes and text describing the benefits of the lenses for various vision conditions.

Los GÉNEROS para Confeccionar Trajes iguales á los Figurines de este Periódico, los hallarán en la acreditada casa de

JOSÉ VILLARÓ 47, calle de la Esquerda, 47. Barcelona

NOVEDADES PARA SEÑORAS GRAN SURTIDO en Sedas, Lanas y Algodones fantasía, á precios sin competencia

